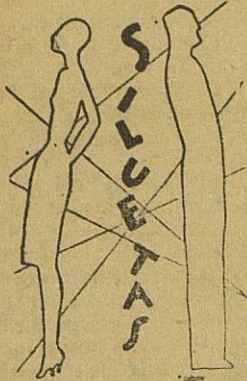


El popular

Año XX .o. Cabra 28 de julio de 1937 - II Año Triunfal .o. N.º 993



Por los caminos de la tradición: el triunfo

Los que aún no somos viejos por el tiempo, pero sí por la larga historia vivida, cómo gozamos del renacer de España, del triunfo de España por los caminos de la tradición; por los caminos gloriosos que trazaron nuestros antepasados, radiantes de luz, por que era la fe la que alumbraba las rutas inmortales. El materialismo que trajo la generación del 98, el escepticismo, mejor dicho, de aquellos que pudieron ser guías de una generación para una obra de imperio y fueron conductores para una colonia decadente y esclava del extranjero, llevaban a la España inmortal por caminos oscuros, fríos y tortuosos. El materialismo había hecho estragos, la luz de la fe fué apagándose y los caminos imperiales se iban cerrando para un pueblo que renegaba de su pasado histórico, por la fría inconsciencia de quienes no ven su propia desgracia. La post guerra acentuó más aún esta falta de espiritualidad, incrementando el materialismo, con grave olvido de nuestra misión histórica en el mundo, de nuestro deber de justicia social, del que teníamos claros ejemplos en nuestra historia imperial, de nuestras obligaciones todas. Y el pueblo enervado por una política opuesta a sus caminos de gloria, era como la nave sin rumbo que no encontraba puerto seguro; ni en la dictadura —y hablamos con palabras de José Antonio—, que no supo despertar ni atraerse a la juventud; ni con la república, que no quiso cumplir ni uno solo de los postulados con que se abrió paso en una España anhelante de justicia social.

Hoy España vuelve por los caminos tradicionales, que son caminos de luz, luz de imperio, que aseguran el triunfo. La juventud está en armas por que ha logrado encontrar su misión histórica, y el pueblo todo, unido a un Caudillo magnífico, sigue como un solo hombre a este Jefe del Estado, de Estado fuerte y seguro que habla de justicia social y la cumple; que no quiere clases privilegiadas, sino menos ricos y menos pobres, y pone en marcha las medidas conducentes a tal fin; que mira al obrero y lo protege eficazmente como nunca pudo soñar y que en medio del fragor de la lucha, dirigiendo una guerra con un frente de más de dos millares de kilómetros y centenares de miles de soldados, legisla con la serenidad y seguridad de un Jefe de Estado, libre de tantas y tan extraordinarias preocupaciones, que viviera sólo pendiente del latir del pueblo.

Porque la guerra se gana con victorias en el frente, pero también han de menester los triunfos en la retaguardia, que es señal de que el pueblo se gobierna y se conduce por rutas imperiales que aseguran el progreso de la nación. Y así cada triunfo del frente está respaldado por otro en la retaguardia, como son esos decretos en que parece que la pluma del Generalísimo conducida por el anhelo popular, traza sola esos decretos que devuelven el espíritu y la grandeza imperial de España, como esa fiesta nacional que viste de gala el día de Santiago Apostol, iniciador de aquella otra reconquista que dió grandeza y bienestar a España. Y por el camino de Santiago, por aquella ruta de grandeza en que peregrinos de todos los rincones acudían a implorar las gracias del Apostol. España de vuelta a esa ruta de honor y de gloria, marcha de nuevo por el camino de Santiago, que sabe que es ruta segura en este amanecer imperial, en que un pueblo con fe en sus destinos históricos, con coraje y con ímpetu, alza vigorosamente sus banderas victoriosas para encararse al mundo frío y materialista que juega criminalmente a la guerra de España y demostrarle, que aquella Nación que fué madre de un mundo, no es un recuerdo histórico, sino una realidad presente y viva, que vuelve por los mismos caminos y por los mismos fueros de Justicia y de Patria.

El popular

Lucena y Cabra

Dos nombres inmortales: Barahona de Soto y Valera, estrechan los lazos fraternos de las dos ciudades hermanas

Palabras de afecto que Lucena por medio de su Alcalde, ofreció a nuestra ciudad, con ocasión del homenaje a aquella culta población

En la simpática fiesta celebrada el primer día del segundo Año Triunfal, para sellar la amistad fraterna de Lucena y Cabra, según reseñamos en el número anterior, el Alcalde de la ciudad hermana, pronunció estas palabras que por su valor literario y por la muestra de cariño a Cabra, reproducimos a continuación:

Distinguidas Autoridades, Pueblo hermano egabrense.

Profundamente emocionado por el sencillo acto celebrado en honor del excelso poeta lucentino Luis Barahona de Soto, sólo unas palabras he de decir, que pongan de relieve el agradecimiento infinito del pueblo lucentino, al que inmerecidamente represento, por la distinción de que le haceis objeto.

Lucena y Cabra, ciudades
hermanas

Siempre fueron Cabra y Lucena dos Ciudades hermanas: hermanas en el dolor y en las alegrías; en las horas venturosas y en las horas tristes en que más se aprecia el cariño y la compenetración espiritual; siempre, en las ocasiones de peligro, se prestaron mútua ayuda y desde las guerras contra los moriscos y la invasión francesa, hasta los días trágicos que todos estamos viviendo en esta España Mártir y Santa a quien las hordas marxistas han querido aherrajar y esclavizar, Cabra y Lucena han marchado unidas por el vínculo indestructible de su sangre generosa que se ha vertido siempre mezclada y que en esta Cruzada gloriosa por la liberación de España, junta se está derramando a torrentes en los campos españoles.

Por eso, esta hermandad de sangre, que es indestructible y que nunca se ha visto turbada sino por algunas *regañusas* entre hermanos, antes olvidadas que promovidas, no podía dejar de serlo también espiritual y, así, Lucena da vida a un BARAHONA DE SOTO y Cabra ve nacer a un VALE-RA.

Paralelismo histórico y literario:
Valera y Barahona de Soto.

Juan Valera; Luis Barahona de So-

La guerra en las trincheras

¿Por qué no tiráis? ¿Por no gastar? Hasta "paeso" sois malos

Sin novedad.—Pero los «rojillos» se indignan de todo, hasta de nuestra tranquilidad.—Calor y nostalgia de la Fuente del Río.—Filosofía de trincheras y realidad segura

to. Dos nombres evocadores de todas las grandezas espirituales: Don Juan, novelista, prosista y poeta insigne, en quien encarnó plenamente el aticismo, la finura y elegancia espiritual, la gracia andaluza vestida con los ropajes más galanos y más vistosos de esta tierra de gracia fina y de poesía nativa y espontánea, diplomático brillante que con luz propia se distinguió en donde quiera que sus andanzas por el mundo lo llevaron en servicio de su Patria. Luis Barahona de Soto, poeta excelso, Médico eminente para quien la Ciencia no tuvo secretos y a quien las Musas favorecieron con los regalos más selectos de la inspiración poética.

Ambos nobles por su cuna, ambos ilustres por su nacimiento y por su prosapia, supieron hermanar la nobleza de sangre con la más valiosa nobleza del espíritu: por entero dedicaron sus vidas a las letras y nos legaron el tesoro inestimable de sus obras imperecederas, en las que quedó plasmado su sentir y perpetuado su espíritu para gloria de ellos y placer de los que tuvimos la suerte de leer sus creaciones inmortales.

En VALERA todo es gracia, finura, alegría sana, limpieza de alma, como hijo y nieto de esta bendita tierra andaluza cuyo sol resplandece siempre con luz cegadora en todas las páginas de sus obras; en BARAHONA DE SOTO, todo es poesía, sentimiento, nostalgia de amores, nostalgia ascentral de sus verdes y poéticas montañas santanderinas, de su risueño Valle de Liébana que no conoció pero cuya savia le corría por las venas, y ambos, Valera y Barahona, hermanos también en su cariño entrañable a su tierra, a su Patria chica, a pesar de todas las vicisitudes y todas las andanzas que en su vida de trabajo y de afanes tuvieron.

Un acto sencillo y conmovedor

Por eso estoy seguro de que este acto tan sencillo y tan conmovedor que estamos celebrando, hará sonreír de gozo allá en su Gloria, a los dos inmortales hijos de esta tierra andaluza y seguro estoy también de que las mujeres de Valera, (Pépita Jiménez, Juanita la Larga, Doña Luz, todas ellas), estarán holgándose de este momento sublime junto con las Bellas Hamadriades, con la amada desdeñosa de Las Lamentaciones y también seguro estoy de que la Celestial Angélica secará sus lágrimas y reirá de gozo y alegría al ver que los dos pueblos hermanos honran y reverencian por igual a sus creadores y que persiste vivo y perenne en la tierra que les vio nacer, su espíritu y su alma.

Lucena corresponde al cariño de Cabra

Pocas palabras más, que no quiero cansar: así como Cabra ha honrado a Lucena en uno de sus hijos más declarados, perpetuando su nombre y dedicando una calle al hijo excelso de ella, Lucena también quiere corresponder a esta fineza y su Ayuntamiento ha dispuesto, con el beneplácito y asentimiento unánime de todo el pueblo lucentino, dedicar otra calle al hijo predilecto de Cabra, a Don Juan Valera, honrándose con

Villaharta, julio, 1937—(Crónica de nuestro redactor)—En estos siete días pasados únicamente las tosedes de los «pacos» siempre vigilantes, y los alaridos de las ametralladoras rasgando el aire con uñas de plomo han sido los únicos que han hecho sentir que la tranquilidad de los campos es un mito. Nada se ve, nada se oye, todo parece apacible y feliz y, sin embargo, unos segundos son suficientes para que de todos aquellos olivos lejanos de plateado helenismo o de aquellos pinos que se recortan elegantes y airosos sobre el azul del cielo rojo de Pozoblanco salgan mensajes de odio, de marxismo en suma, al menor movimiento hecho desde nuestras avanzadillas.

Su impotencia y rencor los hacen patentes de este modo; siempre vigilantes y a la espera del menor descuido para ametrallar sin la elegancia y gallardía del combate abierto.

En este aspecto de la guerra nuestros muchachos los desprecian también olímpicamente; ni un solo tiro sin la certeza absoluta de la comprobación de la baja. Más de una vez, desde las trincheras rojas, han salido voces de queja ante esta actitud que los desconcierta.

—¿Por qué no tiráis?, ¿Por no gastar?. Hasta paeso sois malos.— nos dicen haciendo reír con ganas a nuestros muchachos.

Y es que en repetidas ocasiones siempre les pasó igual: Se acercan con alarde de armas automáticas, cada vez más y más pero con la terrible incertidumbre de no saber dónde serán correspondidos.

La luna ya dueña y señora de las tinieblas de estos campos, cortó de raíz las alarmas de los rojillos que en el mar de oscuridad de las pasadas noches los dedos se le antojaban huéspedes por lo que las bombas de mano lanzadas sin otro objetivo que combatir el miedo iluminaban con sus llamaradas tenebrosas todas las fragosidades de estas sierras. No hay que decir que las noches pasadas en vela por los rojos han sido innumerables.

La inactividad de la semana que pasó no nos invita a hablar sino de algo que está muy de actualidad: El calor.

Y ¡cómo cantan las chicharras satisfechas a los rayos de lumbre del sol!

ello y estrechando así más, si cabe, los lazos que siempre unieron a los dos pueblos fraternos. Ningún broche más adecuado para sellar esta hermandad que los dos nombres inmortales; LUIS BARAHONA DE SOTO: DON JUAN VALERA.

ANTONIO GARCÍA DOBLAS

Lucena, 18-7-937.

—Es lo único que nos molesta en estas siestas.—Nos decía limpiándose el sudor de su frente, un falangista.— Se han instalado en ese olivo una orquesta de chicharras hace ya dos días y no hay quien las mude de domicilio. Tres piedras les he tirado esta tarde y ni por esas. Voy a tener que recurrir a esta estúpida bomba de mano. Las voy a mandar a dar la lata a los rojos o al infierno...

En el sopor de la tarde estival, con la cabeza encerrada en las férreas paredes de un casco camuflado con barro, no tanto por llamar la atención con su brillo a los rojillos como por alejar los rayos del sol, las ideas hierven y galopan a lomos de la fantasía; allá que van ante todo y con tenaz insistencia a refrigerarse en el agua helada de la Fuente del Río. ¡Cuánto se daría entonces por un trago de aquél agua! Se reacciona rápidamente contra lo que impide que aquella tarde no se pueda disfrutar de todas las comodidades que se dejaron en días de llamada a la Santa Cruzada y que hasta esta tarde no se vieron tan resplandecientes y atractivas. Nada importa, Volverán banderas victoriosas y entonces todo el ardor de la pelea de los buenos combatientes lo desplazarán hacia el trabajo fecundo con la satisfacción del bueno y honrado descanso.

Pero mientras tanto hemos de luchar con toda el alma y poner en la lucha toda la fiebre de nuestro espíritu, porque no importa que todo no esté como debiera y que parezca lenta la selección de los mejores, estén donde estén. Ya llegará el cauce definitivo que la idea es tan grande, tan inmensa, que no puede estar a merced de nadie. Pasará sobre los hombres y los hombres y seguirá su camino triunfal.

Así cierra el Primer Año Azul. Con aurora de inmensas esperanzas abre el Segundo Año Triunfal, el de la decisiva ruina del marxismo, el de la derrota de la profesía leniniana, el de la repudiación completa del asiatismo reaccionario y salvaje, el de la recuperación de nuestra Hispanidad y la puesta en marcha de nuestra verdadera revolución mirando al futuro y presentes los valores tradicionales del pasado.

Por fin se dejaron oír las voces de miedo de la antirevolución. Sólo reina en el aire la voz de mando del Caudillo que vuelve a lanzar a España a paso resuelto por el camino universal de los destinos históricos.— Juan Egabrense y Falangista.

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15 Imprenta MEGÍAS

Calvo Sotelo, mártir de España

El guía de un pueblo en trance de perecer

Fué un gran hombre que Dios quiso dar a España para señalarle caminos de su salvación. Por encima de todas sus excelsas cualidades de gobernante, Calvo Sotelo fué eso: el guía de un pueblo que está en trance de perecer. Un pueblo al que cinco años de régimen antinacional en todos los órdenes habian traído la confusión en las ideas, el envenenamiento del marxismo o la morfina del fatalismo en las conciencias, la abyección del mal o la flojedad para la reacción en las conductas.

Frente a esos signos de clara decadencia y próxima perdición Calvo Sotelo definió los ideales de la España eterna, adaptando la tradición a las modalidades de los tiempos nuevos; infundió fe en los corazones, para anhelar con impulso heroico aquellos ideales; puso en pie las voluntades para virilmente conseguirlo.

Y con su martirio — profetizado por él mismo en frase memorable — precipitó el movimiento salvador; cuando España estaba ya al borde del abismo.

Mucho le debió España en vida; más ha de deberle después de muerto. Por la ofrenda de su vida. Por la doctrina que nos legó para reconstruir sobre cimientos tradicionales, contra nueva, la España redimida.

Por el ejemplo siempre vivo que nos deja.

Tuve la inmensa fortuna de

estar junto a él desde los tiempos mozos en que Calvo Sotelo llevaba en el Ateneo de Madrid, frente a la huera pedantería de los pseudointelectuales de izquierda, la voz clara y recia de la juventud derechista. Mis recuerdos se concentran, sin embargo, en tres periodos cumbres de su vida: Calvo Sotelo, ministro de Primo de Rivera; Calvo Sotelo, en el destierro;



Calvo Sotelo, en la oposición antirrepublicana y nacional.

Ministro de la Dictadura, de aquella Dictadura que tantos y tantos añoraron después de haber contribuido insensatamente a su caída, recogió una Hacienda maltrecha, y la dejó en plena exuberancia, después de cubrir los gastos de la reconstrucción nacional ideada por Guadalhorce.

En los Consejos de ministros

siempre exponía Calvo Sotelo planos en concisas palabras, y Primo de Rivera, con su rápida y profunda intuición, los recogía y los hacía suyos, como coadyuvantes eficacísimos de sus ansias de superación. Un solo detalle: el Monopolio de Petróleos conjuró en su contra los intereses de poderosas compañías extranjeras. El director de una de ellas, verdadera potencia internacional, vino a España y, al ver que nada podía conseguir, se permitió amenazar. Salió despedido del despacho de Calvo Sotelo y, horas, más tarde, del despacho de Primo de Rivera. El Gobierno había firmado el decoro del Poder público, a la vez que salvaguardaba nuestra independencia económica y aseguraba al Erario unos millones de pesetas anuales, que antes iban a las arcas de aquellas todopoderosas compañías. Unase este recuerdo al de Calvo Sotelo en el destierro, pobre y viviendo de su pluma. ¡Qué comparaciones sugeridoras vienen a la imaginación de todos!

¡Qué comparaciones sugeridoras vienen a la imaginación de todos!

Juntos pasamos, al advenimiento de la República, aquellos tres años de inacabable destierro. Y fué entonces cuando conocí más íntimamente a Calvo Sotelo. Era un hombre todo nobleza y sinceridad, incapaz de hipocresías ni de doblez. Bajo una apariencia brusca latía el corazón de un niño. Todas

(Termina en la 6.^a plana)

La fiesta nacional de Santiago, como Patrón de España, se celebró brillantemente en nuestra Ciudad. Por la mañana hubo una solemne misa, en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, con asistencia de nuestras Autoridades.—Durante el día y como homenaje de la retaguardia al frente se hizo una cuestación brillante por distinguidas señoras y bellas muchachas. .o° .o°



En la noche del domingo, hubo una patriótica manifestación. Como final del Día del Homenaje de la retaguardia al frente. Un patriótico discurso de nuestro Alcalde.—Los heridos del Hospital, fueron en ese día muy obsequiados.—Un interesante Bando de la Comandancia Militar.—El lunes, fué la recaudación para el Auxilio Social.—Otras informaciones y noticias. .o° .o°

Bando de la Comandancia Militar

Don Joaquín Zejalbo Escofet, Comandante de Caballería y Comandante Militar de esta plaza.

Hago saber: El excelentísimo Sr. General Gobernador Militar de Córdoba en escrito de 23 del actual me dice:

«El Excmo. Sr. General Jefe del Ejército del Sur en telegrama postal de 21 del corriente me dice lo siguiente: Organizado por S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales el servicio de recuperación de vainas de fusil usadas se servirá V. E. ordenar la publicación de las siguientes instrucciones en la orden de ese Gobierno Militar para que llegue a conocimiento de los Cuerpos, Comandancias Militares y puestos de la Guardia Civil.

1.º—Por ser de alto interés nacional es necesario proceder a la recogida de todas las vainas usadas que estén abandonadas en el campo, que no hayan podido ser recogidas por el servicio de Recuperación. Por cada vaina que se entregue por una persona civil, soldado o miliciano se abonará un céntimo haciéndose las entregas y abonos en la forma siguiente:

2.º—El personal civil debe entregar las vainas en los Gobiernos, Comandancias Militares o puestos de la Guardia Civil que les dará como comprobante un vale. De estas entregas se harán remesas a los Parques de Artillería más próximos donde harán efectivo su importe para su abono a los interesados, a los que satisfarán su importe mediante las entregas de los vales que les hayan facilitado.

3.º—El personal militar o de milicias, hará las entregas en su unidad abonándole su importe para a su vez hacerlo efectivo en el Parque de Artillería cuando envíe aquellas».

Lo que hago público por medio del presente Bando para general conocimiento y cumplimiento.

Cabra, 25 julio 1937. II Año Triunfal.—Joaquín Zejalbo.

Los que mueren por la Patria

En el campo de honor y de gloria, en el frente donde España defiende sus destinos históricos, en defensa de la Religión y de la cultura, ha caído un nuevo héroe, el Alférez de Caballería D. Antonio Pérez de Vargas y Fernández de Córdoba, muerto por Dios y por la Patria, en el frente, el día 13 del actual.

Vida dinámica, joven y fuerte puesta desde el primer día al servicio de la Santa Cruzada, desde el alzamiento en Granada, hasta su incorporación al Requeté glorioso del Teniente Coronel Redondo, cubierto de gloria en toda la campaña. Después nuevos destinos, la estrella de Alférez y camino del frente que sería para este elegido el pórtico para la inmortalidad.

Y así ha caído al año de una vida diariamente ofrecida a Dios y a la Patria, con el entusiasmo y alegría con que siempre lo saludamos en nuestros encuentros por los frentes de combate.

Que Dios haya recogido en su seno esta alma grande de este nuevo héroe de la España inmortal, y que sus padres nuestros distinguidos amigos, D. Antonio Jesús Pérez de Vargas, y Doña Elisa Fernández de Córdoba, hermanos Otilia y Gonzalo, tío don José María Pérez de Vargas y demás familiares, sientan consuelo con saber que cuentan en la familia con un héroe que supo dar su vida por Dios y por España.

El pasado sábado se celebraron en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, solemnes honras fúnebres por el alma de este muchacho. Asistió numeroso público que así testimoniaba su hondo sentimiento por pérdida tan irreparable.

En estas horas históricas...

En la fiesta de Santiago, Patrón de España, nuestra Ciudad la celebró rindiendo homenaje a los heridos y a los combatientes

Como día de Fiesta Nacional hubo dinas por las Bandas de Música.—La misa de doce, para impetrar la victoria final.—Visita a los heridos.—Una cuestación muy brillante para el auxilio al frente.—La manifestación patriótica.

Otra vez el Generalísimo lleva a la vida oficial, incorpora al nuevo Estado, los anhelos del pueblo y proclama en un decreto admirable, patriótico y justo, firmado quizás sobre el plano de las operaciones victoriosas que dirige en el gran objetivo de la campaña, al Apóstol Santiago como Patrón de España, de esta España auténtica que camina también por aquellos senderos de gloria y de triunfo. Y se quiso también, que en esta fiesta de Hispanidad la retaguardia feliz, en paz y en progreso, rindiera el homenaje al frente, personificándolo en los heridos que son como han dicho voces autorizadas «los embajadores plenipotenciarios de los que cayeron en defensa de la Patria».

Cabra tan compenetrada con el glorioso movimiento nacional, tan dispuesta siempre al sacrificio y a un nuevo esfuerzo en favor de los que abren el camino imperial de España, se asoció a los diversos actos celebrados, puso colgaduras en los balcones y fué ante las mesas a depositar su donativo para el frente y su firma de adhesión al Caudillo.

Por la mañana, como día de fiesta nacional, las Bandas de Música Municipal y del Ave María, recorrieron la población a las notas de alegres diáfonas.

En la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, tuvo lugar a las 12 una solemne misa, para impetrar al Altísimo por mediación del Apóstol, la total y rápida victoria de nuestro Ejército. Durante la Misa, nuestro celoso y activo Arcipreste del partido D. Antonio Povedano Roldán, desde el púlpito elogió el decreto que devuelve a España, la festividad gloriosa del Santo Apóstol, entonó un canto a la gesta maravillosa de aquella reconquista, y con palabras emocionadas y patrióticas invitó a los fieles que llenaban el templo a rendir un homenaje a los heridos con el regalo espiritual de la palabra o con el pequeño obsequio, que se haría también para

los heroicos combatientes, como homenaje de la retaguardia.

Terminado el acto religioso, las Autoridades presenciaron desde la explanada de la Parroquia el majestuoso desfile de la Organización Juvenil de F. E. Tradicionalista.

Muchas personas visitaron a los heridos hospitalizados, conversando con ellos, llevándoles obsequios. A los heridos y hospitalizados se les obsequió con una comida extraordinaria, servida como a diario por las bellas enfermeras y por las admirables monjitas de la Caridad.

En distintos lugares de la Ciudad se colocaron diversas mesas presididas por distinguidas señoras, a fin de recabar donativos, como Homenaje al frente, como recuerdo de la retaguardia a la vanguardia que en primera línea defiende el honor de España y la tranquilidad y progreso de la retaguardia.

La recaudación fué muy brillante, acercándose a las mesas personas de todas las clases sociales que así querían asociarse a este homenaje. También en las mismas mesas se recogían firmas de adhesión al Caudillo. La recaudación en metálico arrojó 1.441'44 y la de donativos en tabaco fueron también muy numerosa.

Por la noche se organizó una manifestación que partiendo de la casa de la Falange, se dirigió hasta el Ayuntamiento, donde se disolvió. Como en tantas otras, fué numerosísimo el número de personas que concurrieron y numerosas también el elemento femenino. Durante el trayecto se cantaron los himnos patrióticos y se dieron vivas al Ejército y a España. Finalmente desde el balcón principal del Ayuntamiento nuestro Alcalde don Angel Cruz Rueda, dirigió la palabra a la multitud que se congregaba frente al Ayuntamiento. Agradeció al noble pueblo egabrense su aportación brillantísima al Homenaje al Frente «en el que se ha dado el caso de mendigos que han depositado unos cénti-

Los que mueren por la Patria

Hoy hace un año que la horda enfurecida asesinaba en Baena a un joven, querido amigo y compañero, Manuel Piedrahita Ruiz, periodista de estilo, de pluma vigorosa y sincera, puesta al servicio de España, caía criminalmente por los infrahombres vendidos a Rusia. Manolo Piedrahita, antiguo alumno de Aguilar y Esclava, era un periodista moderno que había dirigido con acierto diversos periódicos de provincias. A poco de contraer matrimonio se retiraba a la vida de hogar de su patria chica, y quiso ofrecer a ésta, el esfuerzo que es bandera de cultura y clarín de aviso ante el peligro, un gran semanario «Nuevas» que no tenía más defecto—defecto en tiempos de tantas claudicaciones—que decir la verdad. Y la verdad como espada bien templada era látigo para los de abajo y paralos de arriba que dormidos ayudaban también al imperio de la horda.

Y así cuando la horda asiática pisaba Baena, Piedrahita era la primera víctima. Víctima del cumplimiento del deber, de este deber ingrato de periodistas de pueblo en lucha cons-

mos con la grandeza de un rey, y reyes del dinero que han entregado unas monedas con la pobreza de un mendigo». Con sinceridad y patriotismo fustigó a los apáticos y fríos, cuando su obligación es de primera línea. Glosó la festividad histórica del camino de Santiago, en la dulce Galicia, y las figuras de aquellos gallegos: uno Calvo Sotelo, mártir de España, otro Franco, Caudillo de la nueva España, y terminó su discurso, que fué interrumpido varias veces por las ovaciones de la multitud, pidiendo un aplauso largo, prolongado para nuestro glorioso Ejército, salvador de la Patria.

Y finalmente nuestra Banda de Música, ejecutó el Himno Nacional, que fué escuchado con el brazo en alto de todo el pueblo allí congregado.

Noticias varias

Boda

En Cádiz ha contraído matrimonio con la distinguida señorita de aquella capital, Mariana Donadeo Novales, nuestro querido amigo y paisano el Guardia de Asalto D. Antonio García León.

El nuevo matrimonio, al que deseamos todo género de venturas, ha pasado unos días en esta Ciudad.

Para el Auxilio Social

El lunes pasado bellas falangistas egabrenses hicieron la cuestación a beneficio del Auxilio Social.

Las encantadoras muchachas que tan simpática como humanitaria labor vienen realizando con estas cuestas, recibieron las mismas muestras de acogimiento de todo el pueblo egabrense.

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

tante con el enemigo leal y con el enemigo solapado en la oscuridad y en la intriga.

Mártir de España. Uno más en la larga lista de periodistas inmolados.

A su viuda de este buen amigo y periodista, a sus hijitos, y a su madre, renovamos en esta fecha, el sentimiento de nuestro pesar.

Las misas que se celebren el día 28 del corriente a las 8 y media en la Parroquia del Carmen en Aguilar de la Frontera; en Doña Mencía y en Cabra, en la Parroquia de Santo Domingo los días 28 y 29. Así como el Jubileo el día 27 en la Parroquia de Guadalupe de Baena, y las misas Gregorianas durante este mes serán aplicadas por su eterno descanso.

Imprenta. M. Megias. — Cabra.

informaciones

informaciones

Soldados y poetas

Romance de la muerte heróica

(A la muerte del Falangista de la Centuria de Cabra, José Poyato Abad, (Sevillanito), muerto heroicamente en los altos de la Chimorra)

¡Pinares de la Chimorra
Cómo te cortan las balas!
En tus entrañas se adentran
—Lluvia de tierra acerada—
Los agujijones de hierro
De los tábarros de plata,
Retumba el monte a los pasos
Y voces de las mesnadas
—Martillo y hoz y en los gorros
Estrellas ensangrentadas—
Y calla el viento en los pinos
Y el arroyo en la vaguada.
Va cabalgando la muerte
En sus corceles de balas.
Como los pinos, bien firmes
Están las flechas rosadas
De los Falanges, heroicas
Traban desigual batalla
—Chocan cantares de gloria
Con alaridos de rabia—
Y va segando la muerte
Las espigas más lozanas.
Y entre aquellos elegidos
De los luceros de plata
Te fuites, «Sevillanito»,
A hacer la guardia sagrada.
Dos besos te dió la muerte
Con sus labios de metralla
Y tú, galán, le entregastes
Tu carne martirizada.

Ya no resuenan los gritos
Y voces de la batalla,
Y de tus labios fruncidos
Por el dolor de tus llagas
Sólo se escapan los gritos
De los que sufren y callan;
Y en vez de exhalar gemidos
Gritas tú:

¡Arriba España!
José M.^a CASAS.

Frente de Pozoblanco julio del II Año
Triunfal

CLÍNICA DENTAL

DE

Juan Mora Moreno

Consulta de 11 a 1
y de 4 a 7

Enfermedades de
la boca y Dientes

Asistencia de la Beneficencia
Municipal

Aonslo Uelés, 14

C A B R A (Córdoba)

Calvo Sotelo, mártir de España

(Viene de la 3.^a plana)

sus impresiones se transparentaban, todavía más en la soledad del destierro, al recibir día a día las noticias de la Patria lejana, y percibir y sufrir con ella sus dolores. En sus afanes sólo había un nombre: España. Y una obsesión: salvarla. Sin ninguna ambición personal; con gran ambición patriótica. La del vidente que lucha con la ceguera ajena; la del héroe de epopeya, que pugna por infundir a todos su fervor. Las páginas doctrinales de «Acción Española» y «A B C», las columnas batalladoras de «La Nación» lo mantenían siempre presente en las inquietudes y en las luchas por nuestra liberación nacional.

Ya de retorno al suelo de la Patria, madura y completa su formación con nuevos horizontes, sazonado su espíritu en la adversidad. Calvo Sotelo emprende arduamente la Cruzada redentora. Desde los escaños de Renovación Española, con torrente irrefrenable de ideas próceres, bríos de gladiador y martilleo de atleta, golpea y aniquila aquellos pigmeos, sólo grandes para el mal y para el crimen, que no hallaron otro medio de combatirlo sino ordenar cobardemente su asesinato vil.

Propugna la formación del Bloque Nacional para aunar las energías de todos los españoles rebeldes al secuestro de su Patria. Recorre de punta a cabo la Península, sacudiendo de su letargo a la opinión nacional. Pónese en relación con los elementos sanos del Ejército, «columna vertebral de la Patria», como él afirmó y los hechos han confirmado. Habla con José Antonio Primo de Rivera, heredero varonil de un apellido glorioso, caudillo de juventudes posesas de santa locura patriótica e imperial. Yo asistí a una entrevista que celebraron en una casa de la calle del Rey Francisco, en la que hombres sesudos habrían creído que se soñaban quimeras cuando aquellos eran los jalones de la España rescatada a sus carceleros y devuelta a sus destinos universales y eternos.

¡José Calvo Sotelo! En el ani-

Madrinas de guerra

Solicitan bellas madrinas de guerra egabrenses:

Juan Cabrera Catena y Francisco Cruz Cantero (Candiles) Parque Central de Automovilismo-Sevilla.

Francisco Valle Espejo, Rafael López Mesa, Manuel Romero Castro, José Espejo Valle, y Antonio Luque Pérez, de Falange de Cabra.

Cabo Antonio Aragón Henezuelo; Soldados 1.^a Antonio Rodríguez Castro, Miguel Olmo Serra y José Hernández Gallego, del Rgto. Infantería Lepanto núm. 5--3.^a de Ametralladoras Granada.

Servando Díaz y Francisco Moreno, soldados del Rgto. Lepanto n.º 51.^a del 6.º Granada.

¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.^a García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

versario de tu muerte alevosa, que dió la vida a España, desde la augusta paz de los elegidos, contempla el resurgir de tu Patria y pide a Dios por ella, mientras nosotros, con el pensamiento puesto en tu doctrina y el corazón en tu sacrificio y la voluntad en tu ejemplo, repetimos una y mil veces: ¡José Calvo Sotelo! ¡Presente!

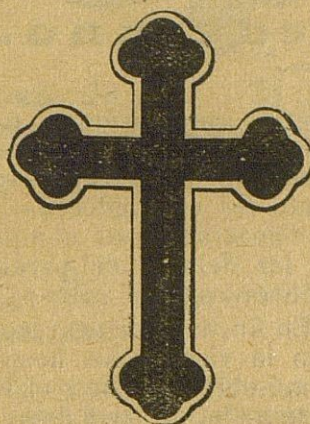
JOSE DE YANGUAS MESSIA.

Se vende

una mesa de billar con sus correspondientes accesorios, todo en inmejorables condiciones.

RAZÓN: en la imprenta de este periódico.

PRIMER



ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el alma de

LA SEÑORA

Doña Antonia Alcántara-Romero Ulloa
Viuda de Vargas

Falleció en esta Ciudad, después de recibir los Santos Sacramentos
y la bendición de Su Santidad, el día 2 de Agosto de 1936

R. I. P. A.

Su hermana Doña Dolores Méndez de San Julián
Ulloa viuda de Lama, sobrinos, primos, primos po-
líticos, sobrinos políticos y demás familiares,

Suplican a sus amistades y personas piadosas una
oración por el eterno descanso del alma de la finada,
favor por el cual les vivirán siempre agradecidos.

Todas las misas que se celebren en dicho día en las Parroquias de Ntra. Señora
de la Asunción y Angeles y Santo Domingo de Guzmán, así como en las iglesias de
las Madres Escolapias, Agustinas Recoletas, Asilo de Ancianos y San Juan de Dios,
de esta Ciudad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Por España

Mientras quede uno...

Algunos buenos amigos míos, ejemplares patriotas desde luego, tienen peregrinas iniciativas sin punto de contacto siquiera, por fortuna, con las de los estrategas de café. Hay quien opina que debían organizarse excursiones a las avanzadas, porque, en el supuesto que de vez en cuando esto ocasionara lamentablemente víctimas — por bala perdida, accidente, etc. —, siempre la lección sería provechosa: aprenderíamos de cerca lo que es el peligro, la privación, el sacrificio de los combatientes, si terrible en verano, más aún en invierno al decir de ellos mismos... Otros, incapaces de hacer mal a nadie, consideran que en ciertos pueblos donde se debilitó el fervor por España, convendría hacer justicia en cada calle no sólo a los traidores de la escoria social, sino a los que están convirtiendo en negocio la guerra o se metieron en sus conchas sin asomar los tentáculos más que cuando les conviene o alardean de limpieza, espiritual impoluta con el más desafortado cinismo; y con unas cuantas horcas bien repartidas se arreglaba la cuestión... Otros lamentan que en las ciudades alegres y confiadas no sientan espaciadamente la presencia del enemigo en los alrededores; así los que hace un año lo hubieran dado todo, al presente algo darian; porque sucedió que perdieron la memoria — amnesia no clasificada aún por los psicólogos, pero si por los moralistas — y ¡los pobres! protestan contra el subsidio pro-combatiente, contra el día del plato único, contra los alojados... después de haber ganado más de la cuenta en su negocio, de «no haberse enterado de la guerra» en su huertecita, de no haber sido echados de sus destinos o de lamentar en voz baja — porque la audacia tiene sus inconvenientes — este torbellino que les privó de la placidez de su existencia anterior... Otros amigos estiman, ingenuamente, que todos esos indife-

rentes, maldicientes o enemigos solapados pudieran ser enviados a los rojos — ya que tanto les compadecen —, para que gozaran de su compañía y de las delicias del paraíso soviético...

En fin, hay quienes recomiendan la visita a los hospitales, como obra de misericordia. No pasa nada, no pasa nada malo con realizarla, ni tampoco con recorrer las casas de los pobres, como los señores y señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul. En los hospitales se encuentran enfermos y heridos llegados del frente. Si esas edificaciones se hallan rodeadas de jardines, veréis a muchos de los dolientes reposando en bancos o sillones, paseando con lentitud, formando corros con sus parientes o amigos. Las salas, aireadas y limpias, rebosan de soldados españoles, de simpáticos guerreros moros más españoles siempre que los marxistas nacidos aquí; nunca se les agradecerá bastante su arrojito... Lo mismo que en los grandes hospitales de las ciudades — no respetados por los aviadores criminales —, los muy humildes de los pueblos. Admiraréis igualmente en éstos la labor santa de las Hermanitas, el celo profesional de médicos y practicantes, el desvelo de señoras y señoritas de la

Cruz Roja, afanándose todos por atender a los que yacen en los lechos humildes, de sábanas zurcidas, o a los que cruzan apoyados en un bastón o en unas muletas. Se les llevan ropas, tabaco, periódicos, se les paga un café, y — creedlo — no pasa nada malo. Quiero decir, que el lector, luego de haberse gastado unas pesetas o unos reales en esta obra de caridad, sigue tan rico o tan pobre como antes. Y hasta puede sentirse emperador, a solas, y exclamar como el romano: «Hoy no he perdido el día».

A los combatientes les debemos la salvación y hay que corresponderles con todo lo que se pueda. Recordad lo que hizo Europa cuando la guerra mundial y comprenderéis el por qué de algunas instituciones cual la de «Lecturas para el soldado». Al recorrer el hospital de heridos en Hendaya, escribía un cronista en 1914: «Decidme, contestadme: ¿se hubiera ocurrido en España llevar libros y revistas como donativos para los enfermos? No está en el ambiente; no es lógico. Necesitamos antes, mucho antes, escuelas, muchas escuelas.» Hoy sí es lógico en España, si está en el ambiente, llevar libros, revistas y periódicos a los heridos y a los que pelean. Que esas lecturas sean gratas, amenas y sanas; que, con algo de imaginación, se sientan ellos como en sus casas, como en hogares cómodos y rodeados de cariño. Llevémosles ropas limpias, aunque sean usadas, cigarrillos y frutas; y paguémosles un café, un refresco, una gaseosa... lo que el facultativo no les prohiba.

Nos sentiremos dichosos, siquiera por unas horas, y aprenderemos algo conversando con ellos, escuchando sus aventuras. Así, reparad en lo que dice este bravo muchacho del heroico Tercio de Mora Figueroa: —Yo no vuelvo a mi pueblo a descansar mientras quede un rojo en España...

¡Ay, si todos cumpliéramos con nuestro deber, para que la madre Patria respirara tranquila!

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

Cabra, 23 de julio de 1937.

WERNER MULERTT

PROF. DE LA UNIVERSIDAD DE NALLÉ

Azorín

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO
DE LA LITERATURA ESPAÑOLA
A FINES DEL SIGLO XIX

VERSION DIRECTA DEL ALEMÁN
POR LOS CATEDRÁTICOS
JUAN CARANDELL PERICAY
Y ÁNGEL CRUZ RUEDA

BIBLIOTECA NURVA-MADRID